

## EL LENGUAJE DE LAS FLORES

A la vecina de Vicente Aleixandre

¡Qué hermosas las celindas en algunos poemas!  
 Las lilas en aquel verso de Juan Ramón.  
 Los pintados nenúfares, también cisnes del agua.  
 El ciclamor, las mórbidas trompetas  
 del diablo, enervando palabras  
 con su aroma, lo mismo que el azahar  
 y su promesa de inminente lujuria,  
 o el jazmín, más sutil mientras  
 abraza su forma a su sentir  
 de enredadera (como el galán de noche),  
 y el tenue trasminar de las mimosas,  
 cuando vencen sus gotas amarillas  
 en racimos de polen, rimando su indolencia  
 sobre una partitura, o la camelia aquella  
 que apresé entre muros de un libro,  
 tan diferentes de las violetas  
 —lastradas de humildad pero fragantes—  
 que en memoria de Larra escribiera Cernuda,  
 como sus tulipanes, muy esbeltos,  
 con su copa de luz en lo alto de un junco,  
 diciéndole que sí puestos en agua  
 dentro de una espinela.

Pero esta tarde, amor, después de nuestra siesta  
 he salido contigo a la terraza  
 y nada más dispongo para expresar la dicha  
 —tu brazo rodeando su tallo florecido—  
 de unos cuantos geranios y su risa escarlata.

(De Las jaras)

